http://aventuramarruecos2015.blogspot.com.es/2015/10/4200-kms-94-hrs-conduciendo-y1001.html

**4.200 kms, 94 hrs conduciendo y1.001 vivencia.**

**Día 1. Viernes 9 de Octubre.**

Etapa de enlace entre Madrid y Algeciras, cruzar el estrecho y dormir en Tanger. Nada destacable salvo las horas en autopista, a ritmo moderado y lo aburrido que es. Nos fuimos juntando el conboy de los "Tortugas" de manera que llegamos juntos al puerto de Algeciras; Mario y Josera, Alberto y Lourdes, Dani y Teresa, y Yo.

**Dia 2. Sabado 10 de Octubre.**

El primer tramo de carretera lo tomamos con calma y filosofía. Páramos varias veces a comprar cafés, tarjetas sim para chatear etc. Cuando vimos que el.tiempo apremiaba nos pusimos las pilas a conducir, y apenas paramos media hora para comer en un burger king.

Durante la conducción tuvimos charlas interesantes entre nosotros y charlas de besugos por la radio. Ya se echaba de menos usar la radio para hablar y mantener la piña. Como siempre Alberto estaba haciendo chistes y animando el cotarro.

Dani y Teresa se separaron a medio camino para desviarse a unas cataratas a 3 horas de marrakech.

El resto de la conducción fue buena y amena. Manteniendo el galloper a 3000 vueltas todo iba perfecto.

Sin casi darnos cuenta nos fuimos metiendo por el desierto. Nada más pasar casablanca, éste nos recibió con lluvias leves y con su tremenda inmensidad. Pocas horas después ya estábamos llegando a Marrakech.

De las ganas que teníamos de campo no pudimos evitar meternos en un camino cercano a la ciudad, donde estuvimos 10 minutos haciendo el cabra. El cansancio rápidamente nos pudo y fuimos al hotel, llamado "Al Andalous".

Una vez en el hotel, nos vestimos y duchamos rápidamente. Todavía quedaba algo de noche para disfrutar de la histórica ciudad. Cogimos un taxi para llegar a la ciudad. El taxi no hizo un recorrido largo, pero entre otras cosas vimos la muralla de la ciudad, y el minarete en el cual está basada la Giralda de Sevilla. Después de eso, nos plantamos directamente en la plaza Gmaa el-fna, plaza principal de la ciudad y patrimonio histórico.

La plaza estaba rebosante de energía y comerciantes, donde había restaurantes portátiles que levantaban durante el dia, y que transportaban en burro.

Nosotros fuimos a un restaurante llamado "La Prémice", con terraza panorámica, donde vimos el.ambiente de la plaza mientras cenamos Tajin de pollo al limón. El Tajin es un plato marroquí cuya base es cerámica, y que se mete en brasas bajo la tierra para cocinarlo.

Despues de cenar fuimos a ver algo de la plaza y recorrer las calles. Mario pagó 100 dirhams para desbloquear su tablet. Durante el desbloqueo recorrimos las calles.

**DIA 3. Domingo 11 de Octubre**.

El día amaneció a las 09:15, pude dormir muchas horas y descansar. Hoy tocaba turismo del bueno. Rápidamente bajamos al.desayuno y lo tomé como un marqués. Después de mucho tiempo disfruté de 3 buenos tés marroquis, acompañados de zumo de naranja y huevos fritos.

Nada.más terminar de desayunar, Mario y JR bajaron un "momento" a arreglar la.nevera. Ese momento se convirtió en una hora y media de chapuza, en la cual nos reímos mucho. Menuda pareja hacen.

Una vez todo arreglado, llamamos al taxista del día anterior para que nos llevase al centro de la ciudad. Empezó el día en la plaza de los artesanos. Enseguida Mario y JR empezaron a comprar cosas.

Después de un rato viendo puestos, fuimos a la plaza central de

Gmaa el-fna, donde pudimos verla de día. Allí podíamos ver puestos con comida, bebida.. Y mercaderes de todo tipo. Había un hombre que vendía dientes, encantadores de serpientes, hombres con monos... Rápidamente nos entró el.hambre y no nos la jugamos: fuimos al restaurante del día anterior, donde comi un cous-cous espectacular, sin olvidar el rico té.

El resto del día lo pasamos visitando el zoco de la ciudad. Marrakech es una ciudad que sufre altas temperaturas, y desde hace siglos está semi techada con techos de hojas, en cuyo interior hay un mercadillo enorme. El mercadillo más grande que he visto en mi vida sin lugar a dudas (el gran bazar queda en duda si lo vi).

Este mercado es tan grande que es facilisimo perderse. La mayoría de los mercaderes venden ropa, turistadas, cuchillos, fuelles, alimentación, cuadros, sacos, objetos antiguos...

Estuvimos paseando dentro del zoco unas dos horas. Decidimos perdernos a ver donde llegábamos y terminamos en el centro de la ciudad, en la biblioteca de Ben Youssef. Ahí pude informarme y ver que Marrakech fue fundada en 1070 por un rey.

Después de ver el núcleo de la ciudad, un árabe nos dijo como volver a la plaza Gmaa el-fna y rápidamente arrumbamos hacia allí. Ya se nos hacia tarde así que decidimos coger un taxi de vuelta al hotel.

Una vez en el.hotel, hubo duchita rápida y bajada al restaurante del hotel. El restaurante, más que típico del hotel, era una discoteca-restaurante bien extraña. Muy risas. Nos pedimos de cenar pizza+ fajitas, así que acabamos llenisimos

Sin más dilación nos fuimos a dormir. Mañana tocaba el.gran comienzo de la Máster mil de Rumbo Zero expediciones.

**DIA 4. DIA 1 MASTER MIL. Lunes 12 de Octubre.**

¡Primer dia del rally! Nos levantamos a las 06h de la mañana. El dia de hoy fue un dia duro y con sustos. Había que estar a las 07:15 rodando según Rami. La hora de preparación fue rápida, enseguida teníamos el coche en marcha listo para salir a la aventura.

La primera parte de la etapa era carretera. Era carretera secundaria de las de antes, con adelantamiento. Enseguida me centré en la conducción del 4x4 y entramos en pista. La pista empezó con montañas ligeras, y pasando por un pueblos muy humildes, donde pude recordar lo atrasado que es Marruecos en su interior. Increíble ver la diferencia con España, siendo países vecinos...

La pista de montaña fue poco a poco in crescendo durante el dia, este primer día se centraba en cruzar la primera cadena montañosa del Atlas, y no hacíamos más que subir.

La subida de montaña se interrumpió temporalmente por un trozo de río en el.cual estuvimos casi una hora disfrutando cruzándolo y viendo el oasis que se forma alrededor. Allí.vino el.primer susto, de vez en cuando en los botes, el coche hacia un clac fuerte y audible. Decidimos no preocuparnos.

Después del río tocó una subida moderada de montaña donde vino el segundo susto: la temperatura del motor empezó a subir exponencialmente. Páramos rápidamente la marcha y abrimos el motor. El agua del radiador estaba hirviendo (cosa que no debe suceder) y soltaba vapor por todos lados. Asustados llenamos el radiador, donde cupieron unos 8L de agua más o menos, estaba vacío.

Continuamos la marcha por.una pista que estaba ya siendo transformada en carretera y, en lo alto de una montaña, páramos a comer con los liebre que nos esperaban. Unas latas de conserva con un pan redondo típico de Marruecos.

Continuamos la marcha. La tarde se resumió en un largo camino estrecho de montaña, casi todo subida, donde el galloper sufrió otro calentón que pudimos paliar enseguida. La tarde de subida se hizo dura, sobretodo por intentar ir rápido pero con mucha precaución de no salir de la trazada, porque te matabas.

Al final de la tarde pudimos al.fin bajar del atlas, donde empezó a caer la noche. La bajada del Atlas terminó en un gran valle típico de las películas del oeste (comentario de Alberto), donde reinaba la inmensidad. Allí vimos a una mujer caminando en medio del valle, donde la dimos viandas y ropa. Hicimos una pequeña parada donde hicimos una foto de grupo con los coches en paralelo.

Durante la noche nos metimos en un oued, es decir un río seco, donde las cosas se complicaron. Menos mal que con las largas y la habilidad de los compañeros pudimos salir del.río seco y alcanzar al fin la carretera al hotel de la primera parada, EL KELAA M´GOUMA. Llegamos allí a las 22h, después de 14 horas de conducción.

Muy cansados fuinos a cenar a una sala llena de alfombras, donde comimos en el suelo un rico tadjin de verduras acompañado de unas ensaladas frescas. La cena fue original y divertida, pero estábamos todos muy cansados.

Acabamos en la cama a las 23h, mañana habia que levantarse a las 07h, ya que la jornada empezaba a las 08h.

**DIA 5 - DIA 2 MASTER MIL. Martes 13 de Octubre.**

Sonó el despertador bien pronto. Me desperté duramente y fui a la terraza de la kashba a ver el amanecer. Las vistas desde la terraza eran espléndidas, daban al valle de las rosas. El valle debe su nombre a una fiesta anual que se realiza todos los años, en el que se exponen muchas flores.

El desayuno era en grupo, donde pudimos comer las típicas crêpes marroquis con miel, huevo duro, y por supuesto el té. La salida de la etapa fue pronto, recogimos y revisé el radiador. Todo estaba correcto así que pasamos a la acción.

El plan inicial era cruzar el valle de las rosas por pista, para llegar después a un gran plató. Empezamos el valle cruzando el río del valle, el río Dades, con un puente precario hecho a base de madera y barro.

El resto del valle se fue complicando pues la ruta no estaba clara, y para colmo Dani se perdió en un tramo por llevar la radio mal configurada. Decidimos dar la vuelta, volver sobre nuestros pasos y quedar en un waypoint que coincidía con el pueblo el-kelaa m'gouma. Esperamos a Dani en el entorno de la gasolinera. En ese tiempo aproveché y compré té a la menta para traer de recuerdo. También compramos buenos panes redondos para la hora de comer. Finalmente Dani llegó sin demasiado retraso.

Retomamos la marcha y entramos en un valle amplio y con pistas rápidas, donde pude correr con ganas y disfrutar de la conducción.

La conducción fue cortada durante 5 minutos porque alguien del grupo abandonaba el rally: el compañero Antonio se iba a "cazar cobras al Atlas". Nos reímos mucho pues claramente era una coartada...

La caravana iba en fila india y entraba mucho polvo, pero aún así pudimos sacarnos algunas fotos con Mario y JR, poniendo los coches en paralelo.

La salida del valle fue rápida y nos esperaba un reto: los liebre nos informaron de una trialera muy difícil, en la que sólo pasaban motos, y que precisaba de ayuda de reductora en primera marcha. La subida la pasamos uno por uno y con éxito. Una vez arriba nos dimos la enhorabuena y pudimos ver a Mario y Alberto subir, junto a unas vistas espléndidas al valle.

La trialera se continúo con un pequeño oasis de palmeras, que progresivamente se fue convirtiendo en terreno pedregoso con subidas montañosas: estábamos subiendo la parte final del Anti-Atlas. La primera subida fue acompañada de terreno verde, donde tuve que conducir rápido pues Alberto pillaba velocidad y se alejaba algo. La subida tornó en zig-zags y terminó en cumbre, donde vimos un valle enorme con río abajo, que resultaba ser el mismo tramo que hicimos el año pasado pero en dirección contraria.

En la cumbre Mario compró algo a una paisana, vimos el hotelito donde páramos el año pasado, y comimos con los liebrr algo más adelante, en un altiplano con vistas maravillosas.

El pic-nic fue liderado por Teresa y Lourdes, que nos prepararon varias ensaladas e hicimos bocata de jamón con tomate. Mientras la gente hablaba y se divertía, yo me alejé a observar las vistas en silencio. Era una vista de 180 grados con montañas de color marrón-negro, y con dibujos marcados por la bajada de agua. Las vistas me impresionaron muchisimo... Son una gran excusa para volver a este país.

Una vez terminada la comida y el momento zen, retomamos conducción y conduje yo la.bajada de las montañas. La bajada se pasó relativamente rápido y finalizó en un enorme valle con sistema de sabana. El valle era de piedra pequeña y clara, repleto de acacias. Este valle poco a poco se prolongó con pequeños oasis.

Los oasis terminaron en un gran palmeral que resultó ser el palmeral de Zagora, nuestro destino. En ese palmeral nos reagrupamos todos y navegamos prudentemente pues suelen ser complicados. Resultó ser un laberinto repleto de datileras, con pequeños caminos para acceder a cada parcela y recolectar.

El palmeral derivó directamente en la ciudad. Zagora nos recibió de noche, donde pudimos ver desde el coche su palacio real y su ambiente. Fuimos directamente al hotel - Hotel Reda - y cenamos. Nos durmimos cuanto más pronto pudimos

**DIA 6 - DIA 3 MASTER MIL. Miercoles 14 de Octubre.**

Amanecemos en el hotel de Zagora. Desayuno rápido y vuelta a los coches.

La etapa de hoy empieza por la otra cara de la sabana de ayer. Entramos en ella por una pista de velocidad media y conducimos más o menos a gusto los primeros 45 minutos.

Al rato Alberto empezó a avisar de que tenía a problemas en los bajos. El convoy se paró a esperarle, como siempre hacemos. Al cabo de 5 minutos seguíamos y nos tenemos.lo peor. Damos la vuelta a buscar a Alberto y vemos a Rami en el suelo y con el neumático sacado: el amortiguador de Alberto había roto por la rótula. Menos mal que Rami estaba ahí para salvarle el culo, pues tenía un amortiguador de repuesto

Tocaba reparar en medio del desierto. Dos horas de reparación en la que colaboramos todos, desatornillando tuercas y haciendo otras tareas. Todavía no era muy tarde y el calor era soportable.

Una vez reparado, Alberto decidió continuar la etapa, estábamos de enhorabuena! Continuamos por la pista sabánica, donde, entre otras cosas, pudimos ver nuestro primer dromedario. Después de una hora larga, abordamos una carretera donde se hizo una reunión de grupo. Resulta que Rami perdía aceite de 2 de sus amortiguadores y necesitaba el de repuesto que le puso a Alberto. Aquella tarde el grupo se separó: tocaba ir al famoso taller de Mohammed "el gordito" a reparar. Alberto y Rami fueron al taller mientras que el resto continuamos.

Lo que quedó de etapa fue un pedregal enorme en medio de montañas. Cogimos el mando de navegación. Allí nos encontramos a una familia muy humilde, a la cual dimos ropa y quisieron invitarnos a tomar té. Por desgracia no teníamos tiempo y continuamos, nos dieron unos dátiles como agradecimiento.

La continuación fue dura para el coche, a excepción de una pista de unos 10km semi asfaltada, que terminó con un agujero en un oued. Esa pista se continúo convalle con un río seco, donde metí una piedra en el puente de transmisión del coche, que no rompo casi de milagro. Menos mal que el valle se abrió de repente a un valle arenoso. ¡Llegabamos al ergg chgaga!

En unas dunitas nos pudimos reunir con los damnificados, pero no pudimos charlar ya que se nos echaba la noche encima. La señorita Rotenmeyer nos metió prisa y nos metimos en unos ríos de arena rumbo las dunas. Por desgracia la noche se nos empezó a echar encima y los problemas acompañaron. El sol se puso horizontal y tropezábamos con los baches. La noche culminó con un laguito de arena en el cual se enmierdaron 3 coches. Rami insistió en sacarlos y continuar, pero después de una hora nos rendimos y echamos el campamento.

En un abrir y cerrar de ojos teníamos las tiendas montadas y Lourdes y Teresa haciendo cantidades ingentes de cena. La cena se prolongó con u n hoguera acompañada de ron "Contrabando" y unas risas viendo a a Alberto afilar su navaja.

Cuando todos fueron a dormir yo me quedé 15-20 minutos absorto mira do las estrellas. 360° de cielo despejado donde, sin duda, vi las mejores estrellas de mi vida, que me brindaron 2 estrellas fugaces. Muy buen recuerdo me ha quedado de ese cielo.

**DIA 7 - DIA 4 MASTER MIL. Jueves 15 de Octubre.**

A las 7 sonaron los despertadores del campamento, y nos pusimos arriba con la frase de Mario de "menuda experiencia". Hoy era el gran día, el día de surfear con el coche por las dunas. El día de ir al Erg Chgaga.

El desayuno y el levantamiento del campamento se pasaron rápido. Como siempre la tienda de campaña nos costó plegarla, a lo cual nos ayudó Alberto con su movimiento "a lo manolete".

Una vez recogido todo, atajamos hacia las dunas para no perder tiempo.

Antes de entrar en las dunas hicimos una parada previa para bajar presiones. Rami nos volvió a hacer la introducción a la conducción sobre dunas y... Entramos!

Este año estábamos bastante más tranquilos y las dunas se nos dieron mejor. Íbamos en reductora y a punto de gas, y el coche fluía por la arena perfectamente. De vez en cuando había que subirlo de vueltas a 4000, pero no había problema.

Las dunas del Erg Chgaga eran menos altas, lo cual daba tranquilidad a la conducción.

Estuvimos conduciendo unas dos horas, con alguna que otra parada para recibir broncas de Rami, encontrarnos con los liebre etc.

En esas paradas aprovechamos para subir a algunas dunas altas, observar el panorama y hacer muchas fotos.

Estuvimoa cerca de 2 horas conduciendo. Pero cuando se acercaba el final del Erg Chgaga, miro la aguja de la temperatura y la veo algo alta. Paramos el coche y abrimos el capó: el coche se estaba recalentando otra vez más, y el sistema de refrigeración goteaba. Rami se acercó a verlo y su cara cambió. Había que salir de las dunas cuanto antes. Rami nos evacuó a todos por un atajo para salir del Erg, atajo que cogimos apresuradamente.

Pudimos salir rápido de las dunas y la decisión fue clara: tocaba ir a Zagora a ver a Mohammed el gordito para hacer la reparación. Nuestros amigos tortuga no dudaron en acompañarnos hasta la ciudad. Puesto que el coche necesitaba descansar, el patrol nos remolcó durante unos kilómetros.

El remolque fue una experiencia muy divertida, en la cual me dejéel pié en pisar el freno y los antebrazos al mover el volante sin la servo ayuda.

Estuvimos siendo remolcados alrededor de 45 minutos, y paramos a comer bajo unas acacias. Durante la comida nos encontramos a los liebre y nos despedimos de ellos hasta el día siguiente.

Después de comer, decidimos arrancar el galloper e intentar ir a Zagora por nuestro propio pié. Tan sólo había que rellenar cada cierto tiempo el depósito de agua para que no se sobrecalentase.

Primero anduvimos rellenando casa 10 minutos, luego cada 15, 20 y finalmente dejamos de rellenar. Parece ser que el galloper en asfalto no pierde agua ni se recalienta.

Llegamos a Zagora al anochecer y fuimos directos al taller. Ahí nos atendió el hermano del gordito, donde nos dijo que Mohammed murió por complicaciones renales. los chavales del taller enseguida se pusieron a trabajar en el coche. Dejamos galloper en el taller con la promesa de que mañana nos lo devolverían.

Ya era bien de noche y tocaba descansar. Fuimos al hotel Reda una vez más y descansamos. Mañana había que partir a las 07h.

**DIA 8 - DIA 5 MASTER MIL. Viernes 16 de Octubre.**

Hoy era el último día de la master mil, y nos aguardaba bastantes sorpresas.

El despertador sonó sobre las 06:15 de la mañana. Con ducha y desayuno rápido, nos fuimos a revisar el galloper. Bien, Mohammed lo había dejado en el garaje del hotel. El coche había sido limpiado y llenado de líquido refrigerante. Parece que podemos continuar. Los mecánicos no están para cobrarnos así que les enviamos un sms para pedir una cuenta de banco.

Habiamos quedado a las 08:30 en Tangounite con Rami. Salimos a las 07:15 de Zagora, con tiempo de sobra para llegar. Esta primera hora de conducción se pasó rápido, con el pequeño susto de que casi atropello a un perro.

Llegamos a las 08:15 a Zagora y Rami nos estaba esperando. Sin más dilación nos ponemos en marcha para hacer la última etapa del rally. El objetivo de hoy: Er Rachidia.

Cruzamos el palmeral de Tangounite y pronto empezaron las pistas. Nos encontrábamos a pocos kilómetros de Argelia, por lo que tuvimos que cruzar un par de puestos militares, donde éstos nos pidieron regalos varios.

Esta primera parte eran montañas de pura piedra, y hamadas enormes. En este lugar se podía perfectamente palpar la.inmensidad del desierto, su gran belleza y también la soledad que representa.

Esto parecía otro planeta, un rincón alejado de la.población. No obstante pudimos ver a algunos paisanos, entre los cuales se encontraban un niño y niña a los que regalamos un peluche, ropa y caramelos.

Después de cruzar estas pistas, cruzamos otro puesto militar donde inicialmente nos pusieron pegas pero al final conseguimos pasarlo. Este puesto se vió seguido de pistas más o menos arenosas, terminando al final en un pequeño río de arena donde varios coches se enmierdaron. Esta vez hubo que hacer una doble eslinga con tres coches.

El enmierde se prolongó por un pedregal corto pero difícil, que culminó con la subida de una montaña a pelo, donde el galloper la escaló pasando literalmente a "casco porro".

Una vez terminado ese tramo difícil, el resto de la mañana fueron pistas rápidas donde Lourdes y Alberto encabezaron la navegación. En la inmensidad de esas planicies pudimos ayudar a ciertos paisanos dándoles víveres y ropa.

Después una hora y media tranquilos, nos tocó otra prueba. A raíz de un error de navegación, decidimos cruzar un mar de dunas para retomar el track. Este mar de dunas, de apenas 2 kilómetros de longitud, supuso una hora y media de atasco. ¿La razón? No bajar presiones y atascar 3 coches en la misma duna. Menos mal que el Patrol salvador tiró de eslinga.

Mientras Mario y El Hidráulico se pegaban la paliza, Santi y yo descansamos un rato del sol y calor.

Finalmente, y después de otros atascos más (Dani), conseguimos salir sanos gracias a que bajamos presiones.

Continuamos las pistas con la.fluidez de antes, pero nos tocó pararnos pronto. De repente nos cruzamos con una planicie verde. ¡Verde en el desierto! Se trataba de un césped muy corto que cubría hectáreas y hectáreas.

Al acercamos nos damos cuenta de que no era césped... ¡Era rúcula! Vaya sorpresas da el desierto. Y lo gracioso es que este campo de rúcula estaba habitado por algunos dromedarios salvajes que nos miraban pasivamente mientras rumiaban.

Pero el campo.de rúcula era también un laberinto que pudimos.sortear gracias a unos paisanos en moto que nos ayudaron. Estos paisanos nos condujeron directamente a un pueblo.

El pueblo era muy precario: construido a base de adobe y con pocas instalaciones. Le llegaba electricidad de milagro.

El.cansancio nos.pidió parar y lo hicimos en un puesto muy precario donde nos sirvieron coca-cola bien fría, que nos sentó de muerte.

Era el.último día y nos quedaban muchas cosas por entregar. Era el momento. Preguntamos al dueño del puesto si tenían escuela y nos.indicó la.dirección.

Rápidamente tomamos todo el campamento rumbo a la escuela.

De repente, sin darnos casi cuenta, el patio del colegio se fue llenando de niños que nos miraban con una sonrisa sincera. Se pusieron contentisimos al vernos e incluso jugaron con algunos de nosotros, como con JR, al que se le abalanzaron al ver su tamaño.

Finalmente, y antes de irnos, hicimos.varias fotos de grupo que quedarán por siempre en nuestros recuerdos. Sin duda de lo mejor del viaje.

Pero el tiempo apretaba y nos tocó continuar la etapa. Llevábamos un retraso importante y continuamos por el.pueblo, donde decenas de niños nos recibían con gritos por la salida de éste.

A continuación nos encontramos, no muy lejos, con unas pistas de arena donde tuvimos que poner el galloper al máximo, más que nada porque el de delante se paró en mal lugar. Y como no... Se recalentó.

El susto nos vino de repente pero se fue igual de rápido: un toque de radio bastó para que Rami y el GrúaPatrol nos sacasen de una más.

Nada más sacarnos del embrollo, hubo una cconversación por radio decisiva. Se estaba haciendo de noche así que decidimos tomarlo con filosofía y no acelerar el ritmo.

Al cabo de media hora ya era de noche y el convoy iba con las largas y el antiniebla puesto: la visibilidad es fundamental. Pero la noche nos aguardaba una sorpresa más como despedida: la voluntad de Rami por acortar algo la etapa hizo que nos metiéramos en otro mar de dunas del que también fue difícil salir.

Siendo de noche, sacar los coches del Erg no fue fácil, pero ya teníamos experiencia. Disfrutando en todo momento y con una sonrisa en la cara, bajamos presiones y pusimos el coche al máximo para salir de ahí. 20 segundos no iban a calentarlo.

La salida del Erg fue épica, No podía decelerar el coche en ningún momento, pues si no nos quedábamos enmierdados. Con la adrenalina alta, pisé el acelerador y no pare. Hasta tal punto que el coche pegó un salto en una duna, dejando las dos ruedas en el aire por un instante. Última prueba superada.

El resto de la etapa nocturna se desarrolló con total parsimonia. Estuvimos rodando a buena velocidad y el toque nocturno hizo que Papá y yo tuviéramos una conversación muy personal que nos acercó. Hablamos de su relación con Elena y de mi futuro profesional.

El tiempo pasó volando y cuando nos dimos cuenta ya habíamos llegado a la carretera. Rami y su hijo nos aplaudieron al pasar la meta.

 El regreso al hotel fue de una hora y poco por carretera secundaria, donde yo conduje la cuasi totalidad. Finalmente, reventados, llegamos a Er Rachidia donde ni siquiera cenamos.

Pero este master mil 2015 ya es historia y ahora toca pensar en el siguien.

Un abrazo

Santi